

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Capitalismo y política del psicoanálisis: el analista en juego.

Iglesias, Haydee Estela.

Cita:

Iglesias, Haydee Estela (2009). *Capitalismo y política del psicoanálisis: el analista en juego*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/640>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/SCz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CAPITALISMO Y POLÍTICA DEL PSICOANÁLISIS: EL ANALISTA EN JUEGO

Iglesias, Haydée Estela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Luego de caracterizar el efecto del capitalismo en la presentación de los síntomas y las condiciones de la transferencia, se realiza una comparación con la perspectiva filosófica de Agamben sobre el capitalismo y especialmente sobre su noción de profanación. Esta noción es para el autor estructural para el juego y propone como política para esta generación el recuperar la dimensión lúdica perdida por el hombre moderno. Coincide con la política del psicoanálisis que debe hacer uso del analista como objeto activo del anudamiento en transferencia, de lo que el juego es el modelo teórico desde Lacan.

Palabras clave

Síntomas Actuales Transferencia Juego

ABSTRACT

CAPITALISM AND POLITICS OF PSYCHOANALYSIS THE
PLAYING-TOY PSYCHOANALYST

After recognizing the character of the effects of capitalism in the appearance of neurotic symptoms and the transference conditions, a comparison with Agamben's philosophy, specially with his notion of "profanation", is done. To the author this notion is essential in the activity of playing. He proposes as a politic for this generation, the recovery of the ludic dimension, lost to modern men, due to capitalism. This agrees with psychoanalytic politic, of making use of the analyst as an active object, taking part in the knotting in transference, being the play a theoretical model of this, for Lacan.

Key words

Transference Contemporary Symptoms Play

Síntomas, capitalismo y condiciones de transferencia

Los llamados síntomas actuales, como anorexia y bulimia, las toxicomanías o patologías del consumo presentan una modalidad prevalente en el momento de la consulta que ha sido caracterizada en la orientación lacaniana, como de rechazo del inconsciente o fuera de discurso[1]. El uso del cuerpo separado de la dimensión discursiva[2], es correlativo a una relación al lenguaje que se presenta como cierto holofraseo monótono de significados cristalizados y universales. "Soy anoréxica" es el falso ser en el que se sostienen con un significante de la ciencia, que al anular toda diferencia, forcluye la dimensión de singularidad subjetiva, en un desanudamiento que deja la estructura en suspenso.

La época, regida por el capitalismo, modaliza la presentación del padecer y las condiciones de transferencia. El discurso capitalista fue considerado por Lacan un pseudo discurso que por un lado desimplica al sujeto de los significantes que lo han marcado y por otro empuja al goce en una relación a los objetos donde lo que rige es la acumulación y las satisfacciones uniformantes[3].

Hay también actualmente niños neuróticos que llegan al dispositivo en el rechazo del juego. No pueden servirse de la estructura de discurso en que encontrar el soporte al despliegue de su pathos. Usan los objetos pero no arman verdaderos juegos, no hay dimensión de ficción. Por ej, usan objetos que devienen elementos de una lista de objetos consumibles, sin que pueda apropiarse de ellos en uso simbólico. Tal es el caso por ej de una niña inicialmente los presentaba en su primer encuentro con la analista, como objetos de consumo: si eran caros, si los tenía en su casa, si se los iban a comprar, si había propaganda con ellos, su poder traer nada de su singularidad al encuentro, salvo eso: estar con-

sumida.

Es necesario un trabajo preliminar al comienzo de una cura, que es el que va de la presentación anónima al entramado de cierta dimensión de escena, con un efecto sujeto producido "afectado" en su singularidad. El juego constituye un anudamiento de la estructura del sujeto y, siguiendo a Lacan en el seminario 16, tiene el valor clínico de ser una vía para pensar la estructura de la transferencia. Dialogando con Agamben[4] sitúo como política del psicoanálisis en la creación de condiciones de trabajo en transferencia, y la dimensión lúdica puede orientarnos.

La transferencia tiene la estructura del juego[5], y en tanto es lazo social, no sólo está referida a la trama discursiva posible por la articulación significativa sino a la dimensión del objeto a, por la apuesta en el campo del Otro que implica para cada sujeto la cesión de cierto goce.

EL CAPITALISMO AFECTA LA CONSTITUCIÓN DE LA ESCENA LÚDICA: FILOSOFÍA Y PSICOANÁLISIS

Agamben con Lacan, y una política hacia el juego

Tanto Freud como Lacan lo sitúan como la vía de la inscripción localizada, singularizada, de la pulsión, ubicando la dimensión subjetiva en la naturaleza de lo lúdico. El juguete, es desde el carretel de Freud, un objeto en una trama que simboliza y realiza operaciones de pérdida que por su inscripción, subjetivan. Lacan lo reconceptualiza a lo largo de su enseñanza, repensando el forda hasta el seminario 11, la apuesta de Pascal especialmente en el seminario 12 y 16 y finalmente, desde el Homenaje a Magritte Duras[6], el juego de la morra que equivoca el juego del amor, incluido en el título de su seminario 24.

La época que vivimos, regida por el discurso capitalista, afecta el estatuto del juguete y del juego desde la perspectiva del psicoanálisis. No me refiero hoy a la variación del juego como resultado de la irrupción tecnológica en el campo del juego, la virtualidad[7] y sus efectos, sino a la incidencia que el empuje al consumo que esta etapa del capitalismo ejerce en la relación de los seres hablantes con sus objetos que pudiendo ser lúdicos, no se experimentan como tales[8], correlativo al rechazo del uso de los semblantes en el tratamiento de lo real.

Tanto el juguete como el juego implican la dimensión de una diferencia, algo que se pierde se recupera en otro registro. La incidencia capitalista en los objetos de los seres parlantes tiende a llevar a cero la diferencia, al tomarlos en la lógica del consumo correlativo a una satisfacción estandarizada e impersonal.

Con Winnicott y la noción de objeto transicional que Lacan valora y constituye como referencia para la noción de objeto a, reencontramos el hallazgo del uso simbólico, diferente del natural, de un trozo de sabanita. El juguete no es el objeto a, sino su soporte imaginario-simbólico, juguete que se construye en la práctica del juego como operación de tratamiento de la no relación sexual.

Agamben habla del juego como práctica afectada por el capitalismo y propone la noción de profanación que la distingue de la operación que el capitalismo promueve en la separación[9] de las cosas de su posibilidad de libre uso. Profanar para Agamben es la operación que afecta, a lo que habiendo sido sagrado, se lo restituye al libre uso de los hombres. El uso no es para él natural, sino que se accede a él solamente a través de cierta operación, la profanación

Hace suya una tesis de W. Benjamín que afirma el capitalismo como religión[10], un fenómeno parasitario a partir del cristianismo y se relaciona con el impedimento capitalista del libre uso de los objetos fuera del consumo.

"Es posible definir la religión como aquello que sustrae cosas, lugares, etc, del uso común y los transfiere a una esfera separada". "No hay religión sin separación", y propone que "toda separación contiene o conserva en sí un núcleo auténticamente religioso"[11] "El sacrificio sanciona el pasaje de algo que pertenece al ámbito de lo profano al ámbito de lo sagrado" Una de las formas más sencillas de profanación, dice, se produce por contacto en el mismo sacrificio. Hay un tocar que desencanta, y "restituye al uso lo que lo sagrado había separado y PETRIFICADO".[12] ...Profanar significa abrir la posibilidad de una forma especial de negligencia, que ignora la separación o sobre todo, hace de ella un uso particular."

Agamben ubica en juego la operación de la profanación. La felici-

dad del juego tiene que ver con una religión no observada sino jugada. El juego, para Agamben, "libera y aparta la humanidad de la esfera de lo sagrado, pero sin abolirla simplemente". Hay un residuo irreductible, dirá más adelante, como resto del pasaje de una esfera a otra, residuo que el capitalismo anula petrificando.

Coincide con el psicoanálisis en el uso particular de la negligencia, refiriéndolo al no saber constituyente del juego. Por un lado, una negligencia de la separación es correlativa a la realidad psíquica, pero, por otra parte no se podría jugar sea cierta dimensión de exclusión de un saber sobre lo real en juego, exclusión[13] de lo real del sexo como regla, exclusión de lo real del campo del saber, condición que permite la constitución del marco de la puesta en escena y la función de su ficción.

Agamben lee en la multiplicación vertiginosa de juegos nuevos y viejos, una búsqueda desesperada y obstinada de lo contrario de lo que puede encontrar: el retorno a lo sagrado, la fiesta perdida que para él constituyen una nueva religión espectacular en el capitalismo. Afirma que "los juegos televisivos de masas, forman parte de una nueva liturgia, secularizan una intención inconsciente religiosa". Diferencia "secularización" de "profanación". "La secularización es una forma de remoción que deja intactas las fuerzas, limitándose a desplazarlas de un lugar a otro"[14], anulando el libre uso que introduce un uso diferente de los objetos.

Agamben propone que "el juego como órgano de profanación[15] está en decadencia" y afirma "que el hombre moderno ya no sabe jugar." "La tarea política de restituir el juego a su vocación profana" [16], o más aún, "la profanación de lo improfanable es la tarea política de la generación que viene"[17].

Si el juego está afectado en su estructura por el capitalismo, ¿qué lugar para el analista? Hay maneras de intervenir que no se agotan en el desciframiento y hace lugar a que el analista sea pensable como ese objeto activo que causa un trabajo. Se trata de analistas "en juego", en la polisemia que ello implica. Analistas sinthome[18] que soportan en su función el anudamiento de lo que se presenta fuera de discurso.

Colette Soler llama rectificar al Otro[19] a la orientación de ciertas intervenciones en la clínica del autismo, lo que puede hacerse extensivo a las intervenciones a la clínica de los síntomas actuales donde se verifica el cierre o rechazo del inconsciente. Se refiere a que las operaciones que deben esperarse del lado del sujeto, son localizables del lado del analista. La rectificación subjetiva, afirma, requiere a veces una cuestión preliminar: la rectificación del Otro que promueva cierto alojamiento en el campo del Otro de aquello que presentifica una dimensión autista[20] del goce del síntoma

Encontramos a analistas que maniobran en transferencia con el uso del semblante de su lado, y prestan el cuerpo para hacer reentrar la dimensión de la sensibilidad abolida por el goce autista, y no pocas veces un analista, que con adultos, adolescentes y no solo niños deba jugar, y vía el armado de una escena elidida de la singularidad del caso, logra conmovir dicha posición de exilio subjetivo en que llegó el consultante sostenido en su síntoma actual.

La dimensión ética del psicoanálisis se articula en que el deseo del analista no es neutral: el psicoanálisis tiene una tarea en relación con los estragos del goce en el capitalismo. Dice Lacan: "Autorizarse no es auto-ri(tuali)zarse." [21] Entre dichas ritualizaciones puede señalarse cierta pasividad exigible del analista que lo mantendrían fuera del fracaso del juego en un niño, ya que jugar podría entenderse como una falla en la función de la abstinencia. Entiendo que esto es una imaginización de la regla de abstinencia. Abstenerse no es sinónimo de neutralidad en relación con el goce. El psicoanálisis se sostiene en el valor y el uso de la presencia del analista, como lo real de la transferencia., que sostenido en el deseo del analista, no en su deseo neurótico, deberá jugar-se. Un saber hacer en la contingencia del acto analítico sostienen la política del psicoanálisis en la época regida por el capitalismo, pero no-todo.

NOTAS

[1] SCHEJTMAN, F "Histeria y capitalismo en "La trama del síntoma y lo inconsciente" Ed Bucle 2006

[2] LAURENT, E " El envés del síntoma histérico" en Sintoma y nominación

[3] constituye un falso discurso en la medida en que al no excluir un resto, al

no reducir el goce dejándolo intacto o aún proliferando, no constituye un verdadero aparato que regula el goce, definición que propone de los discursos en el seminario 17.

[4] AGAMBEN, G. (2005) "Elogio de la profanación" en Profanaciones Aheditora, Buenos Aires, 2005

[5] Parfraseo a Lacan en el seminario 16 tomando el juego como modelo para tomar la transferencia, cuando trabaja la apuesta de Pascal y la dimensión del objeto en la transferencia,

[6] Es de destacar que Lacan sitúa en su Homenaje, que el personaje de Lol V. Stein se perdía, estaba fuera de juego, como un indicador de su desanudamiento subjetivo.

[7] CAZENAVE, IGLESIAS y otros: "El niño y las nuevas virtualidades" Investigación del ICBA 2000 (inédito)

[8] Aunque no lo trabajaré, tengamos presente la afirmación de Lacan acerca de los gadget contemporáneos.

[9] AGAMBEN, Op cit pp107 *"En su forma extrema, la religión capitalista realiza la pura forma de separación sin que haya nada que separar. Una separación absoluta y sin residuos coincide ahora con una consagración igualmente vacua e integral. Y como la mercancía la separación es inherente a la forma misma del objeto, (...) que se transforma en un fetiche inaprensible, (...) todo lo vivido son divididos de sí mismos y desplazados en una esfera separada que ya no define alguna división sustancial y en la cual cada uso se vuelve duraderamente imposible: es la esfera del consumo (...) Llamamos espectáculo a la fase extrema del capitalismo que vivimos, en la cual cada cosa es exhibida en su separación de sí misma, donde espectáculo y consumo son dos caras de un única imposibilidad de usar"*

[10] Cita al título de uno de los fragmentos póstumos de Benjamín, "El capitalismo como religión"

[11] AGAMBEN, G. op cit. pp98

[12] op cit. pp99

[13] LACAN, J. El Seminario Libro 12 clases sobre la apuesta de Pascal

[14] op cit pp 102

[15] En psicoanálisis no sólo hay profanación como libertad absoluta de uso. Hay un real del goce que se fija en el juego. Para Lacan, los significantes del juego son en el fondo, del orden de la inscripción de lo pulsional en las marcas singulares de cada sujeto. Es la vorstellung representanz en el seminario 11[15], y da cuenta de una "fijación" de goce, en el sentido de fijación y ficción, que no es religiosa ni sacrificial

[16] AGAMBEN, op cit pp101

[17] op cit, pp 119

[18] SCHEJTMAN, F. lee con esta noción de Lacan en su última enseñanza, la operación del analista.

[19] SOLER, C. Rectificar al Otro en Estabilizaciones en las psicosis. Ed. Manantial Bs As.

[20] autista en su uso extendido, corresponde al la dimensión del goce que no pasa reducido y localizado, al campo del Otro, sino que mantiene al sujeto fuera del lazo y en el goce parasitario. Ver Miller y Laurent, "El Otro que no esciste y sus comités de ética" Paidós 2005

[21] LACAN, J. Nota italiana Versión digital

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

AGAMBEN, G. Profanaciones AH editora Bs As 2005

FREUD, S.: Más allá del principio de placer. A. E. T. XVIII

LACAN, J.: El seminario Libro 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis." Paidós

LACAN, J. El Seminario Libro 17 "El envés del Psicoanálisis" Paidós.

LACAN, J. Nota italiana (Inédito). Versión digital

LACAN, J. El Seminario Libro 23 El síntoma. Paidós.

LAURENT, E. Síntoma y nominación Colección Diva Bs As 2002

MILLER, J.A. La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. . Ed. Paidós.

VVAA Revista Dispar